

**27 de enero: Recordando a las
Víctimas del Holocausto,
Incluyendo las Vidas
Silenciadas de la Comunidad
LGBT+**



Foto por [Mika Baumeister](#) en [Unsplash](#)

El **27 de enero**, el mundo conmemora el *Día Internacional en Memoria de las Víctimas del Holocausto*, una fecha establecida por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2005 para recordar a los millones de personas asesinadas durante el régimen nazi, entre ellas judíos, gitanos, personas con discapacidad, opositores políticos y también miembros de la comunidad LGBT+.

El Holocausto, que cobró la vida de más de seis millones de judíos, también persiguió a personas de la diversidad sexual y de género. Los nazis etiquetaban a los hombres homosexuales con un triángulo rosa en los campos de concentración, un símbolo que, décadas después, sería resignificado como emblema de orgullo para la comunidad LGBT+. Sin embargo, se estima que entre **5,000 y 15,000 personas homosexuales** fueron enviadas a campos de concentración, donde enfrentaron condiciones brutales, abusos, experimentos médicos forzados y ejecuciones.

Las personas trans durante el Holocausto

Aunque hay poca documentación específica sobre personas trans durante este periodo, la persecución hacia cualquiera que no encajara en las normas de género y sexualidad impuestas por el régimen nazi era implacable. En aquella época, la falta de términos y reconocimiento social dificultaba identificar a las personas trans como grupo dentro del genocidio. Sin embargo, sabemos que cualquier comportamiento considerado “desviado” o “indeseable” era castigado con severidad.

Uno de los casos más emblemáticos relacionados con la diversidad de género fue el cierre del *Instituto para la Ciencia Sexual* en Berlín, fundado por Magnus Hirschfeld, un pionero en los estudios de sexualidad y género. En 1933, los nazis destruyeron el instituto, quemaron libros y registros médicos, y eliminaron información valiosa sobre la vida de personas trans y homosexuales en esa época.

Reflexión y aprendizaje

Este día nos invita a reflexionar no solo sobre las atrocidades del pasado, sino también sobre la importancia de proteger los derechos humanos y combatir cualquier forma de discriminación. La memoria de las víctimas LGBT+ durante el Holocausto nos recuerda que la intolerancia puede tener consecuencias devastadoras si no se detiene a tiempo.

Hoy, es fundamental garantizar la visibilización de las personas LGBT+ en el relato histórico para honrar a quienes sufrieron y asegurar que estas atrocidades no se repitan. Al recordar y educar sobre su historia, construimos un futuro más inclusivo, donde la diversidad sea respetada y celebrada.